

Escala Crítica/Columna diaria

- *Propone AMLO dejar de exportar crudo; nuevas refinerías
- *Peña Nieto y Josefina, más inversión privada; Quadri, SA
- *La batalla por el DF: avanza el PRI, se mantiene el PRD

Víctor M. Sámano Labastida

UN TEMA central en las actuales campañas electorales es el petróleo. Gabriel Quadri, de Nueva Alianza, de plano propone crear Pemex S.A.; simplemente privatizar la empresa. Enrique Peña Nieto, del PRI, y Josefina Vázquez Mota, del PAN tienen diferencias de enfoque pero coinciden en la necesidad de una apertura a la inversión privada, aunque manteniendo el control estatal. Andrés Manuel López Obrador rechaza la privatización, plantea una efectiva nacionalización y un aumento de la inversión con lo obtenido de la austeridad y combate a la corrupción.

Lo que suceda con Pemex y en general con la industria petrolera no es sólo fundamental para México, sino en especial para Tabasco. Para México, porque los hidrocarburos representan cuatro de cada 10 pesos del presupuesto nacional; para Tabasco, porque es el segundo estado en producción de gas natural y tercero en petróleo.

CINCO REFINERÍAS

A RESERVA de que Peña Nieto y Vázquez Mota detallen su propuesta en materia petrolera, me referiré brevemente al Plan Energético que López Obrador presentó como “decálogo”, el lunes en la Ciudad de México. Su estrategia se basaría en la construcción de cinco refinerías, la producción de gasolinas y la reducción gradual de la exportación de petróleo crudo. Hasta ahora, la política mexicana en hidrocarburos está basada en una ampliación de la plataforma de exportación de crudo.

Una de las cinco refinerías que propone AMLO sería construida en Dos Bocas, Tabasco. Las otras en Atasta, Campeche; Salina Cruz, Oaxaca; Salamanca, Guanajuato, y Tula, Hidalgo. El abanderado del Movimiento Progresista refirió que mientras México tiene sólo seis refinerías en operación, Estados Unidos cuenta con 145 y Japón –país sin petróleo-, opera 42 procesadoras.

Según el plan de López Obrador, con las nuevas refinerías: “se dejarían de importar 26 mil millones de dólares al año en combustibles y de pagar por el flete alrededor de 80 mil millones

de pesos”.

Evidentemente que se trata de un vuelco radical en la política petrolera, porque las utilidades por la venta de crudo. El año pasado el gobierno mexicano tuvo ingresos por 49 mil 322 millones de dólares por exportación de crudo. Como usted sabe, el cálculo anual del presupuesto nacional se realiza en función de un estimado del precio del barril de petróleo en el mercado internacional.

La apuesta de López Obrador sería: menos ingreso de dólares por petróleo, pero más empleos por el impulso a la producción nacional.

Como parte de su “decálogo” en materia de energía, el “candidato amoroso” –como ahora lo califican por el perfil de su discurso-, propone un manejo integral del sector energético (exploración, perforación, producción de crudo y gas, refinación, petroquímica e industria eléctrica).

Aunque seguramente cuando se conozcan los proyectos de Peña Nieto y Vázquez Mota el debate estará centrado en la inversión privada, elemento clave sin duda será la cuestión de la transparencia y el combate a la corrupción, como bien lo documentó la periodista investigadora Ana Lilia Pérez en sus dos libros “Camisas azules, manos negras” y “El cártel negro”.

PELEA POR LA PLAZA

LAS ENCUESTAS, usted lo sabe, no tienen precisamente buena fama en los últimos años, aunque siguen siendo herramientas con las que los candidatos y partidos hacen campaña, o para tomar decisiones. Otras son las elaboradas por los diarios con fines noticiosos, aunque tampoco se escapan de las críticas.

Entre las muchas encuestas que se han publicado en días recientes, mencionaré dos con las reservas del caso.

El diario Reforma publicó ayer que en el Distrito Federal se mantiene alto el apoyo al PRD y sus candidatos. Esa demarcación ha sido gobernada por la izquierda desde 1997 cuando Cuauhtémoc Cárdenas ganó la Jefatura de Gobierno.

En el caso de Andrés Manuel López Obrador, Reforma reportó un 45% de intención favorable del voto, frente a un 35% de Enrique Peña Nieto (PRI), y 18% de Josefina Vázquez Mota (PAN). Gabriel Quadri se ubica en sólo 2%.

Si bien el PRI se mantiene todavía alejando del PRD en la capital del país, plaza tradicional de la izquierda (para el DF Miguel Ángel Mancera obtiene el 55% y Beatriz Paredes el 30%), llama la atención la recuperación del tricolor y el retroceso panista. Se invierten los papeles, ahora el PAN que en 2000 se colocó en segundo sitio pasó a tercer nivel y el tricolor ocupa el segundo escalón.

Junto al DF, Michoacán y Tabasco han sido históricamente plazas de amplia presencia cardenista y/o lopezobradorista, aunque en la última entidad el perredismo sólo ha obtenido alcaldías y diputaciones, aún no el Ejecutivo estatal.

APOYO DE GORDILLO

LA PRESIDENTE vitalicia del sindicato de maestros SNTE, Elba Esther Gordillo, estuvo en Tabasco de vacaciones –según dijo-, oportunidad que aprovechó para saludar a sus amigos Jesús Alí, candidato al gobierno estatal por la alianza PRI-PVEM-Panal, y Humberto Mayans, candidato al senado por la alianza PRI-PVEM. Aunque el Partido Nueva Alianza (Panal) se retiró de la coalición nacional que respalda la candidatura de Enrique Peña Nieto, en Tabasco mantiene su pacto con el tricolor.

El Panal sólo tiene hasta ahora una coalición para postular al mismo candidato en las siete elecciones estatales para gobernador este año, la de Tabasco. En Jalisco y el DF llevará candidato propio y en Yucatán, Chiapas, Yucatán, Guanajuato y Morelos aún no ha definido la nominación.

AL MARGEN

SEGÚN LAS páginas del IFE y del IEPCT, ayer faltaban 81 días para las elecciones del uno de julio. Uno de los pacientes lectores de esta columna hizo la siguiente y certera observación: están equivocadas en su cálculo las autoridades electorales. Aquí la explicación: “si contamos el martes 10 como un día más antes de las elecciones, entonces de este martes al 30 de abril serían 21 días; más los 31 días de mayo, suman 52 y los otros 30 de junio son ya 82, de manera que hasta la jornada de votaciones del uno de julio serían 83 días”. Así, este miércoles faltan 82 días y no 80 como seguramente aparecerá en las páginas citadas. (vmsamano@yahoo.com.mx)